

unido a él durante los diecisiete años de su estancia en Parma y aparece aún en el último asiento a él refe-

● CÍRCULO ESCÉPTICO

19/11/76: el “ovni” del general

RICARDO CAMPO PÉREZ (*)

El pasado mes de junio publiqué en este suplemento un artículo dedicado al famoso y mal llamado “ovni de Gáldar”, observado el 22 del citado mes de 1976. El 19 de noviembre del mismo año -mañana se cumplen treinta-tendría lugar un suceso similar, también reflejado por la prensa de la época aunque con menor extensión. La causa de ambos fue la misma, como veremos a continuación. La prensa dedicaba entonces un espacio hoy impensable a estas cuestiones, a pesar de la popularidad de lamentables subproductos televisivos como *Cuarto milenio*. Es una buena señal.

Testigos en tierra

A través de unos prismáticos un testigo afirmó que sólo pudo ver una especie de pantalla similar a las que recogen impulsos cardiográficos (*Diario de Las Palmas*, 20 de noviembre), descripción que encaja perfectamente con el dibujo que para *El Día* realizó Ángeles Abad, una niña de 11 años de Tacoronte que se encontraba jugando en la calle con su hermana y amigos en aquel momento.

Desde Arguineguín a otro testigo le “dio bastante miedo, hasta tal punto que nos metimos en casa. Era como una especie de abanico abierto, completamente transparente, como el cristal, y a través de él se veían las estrellas; no sé como definirlo, no sé lo que era”.

Testigos en el mar

Desde el buque escuela de la Marina española también fue observado el fenómeno. Se encontraba el *Juan Sebastián Elcano* en la posición 29° 04' N, 14° 33' W, es decir, al oeste de Lanzarote en dirección a Las Palmas de Gran Canaria. El teniente Gómez Gue-

rra declaró que a las 19:10 horas, cuando se encontraba de comandante de guardia en el puente de mando junto con dos guardiamarinas, fue avisado por uno de éstos observando un punto luminoso que dio paso a un semicírculo de luz blanco-amarilla geométricamente perfecto. Mientras aumentaba el radio de este semicírculo la luz iba perdiendo color, haciéndose más blanquecina, aunque sin perder la nitidez de los bordes. Diez minutos después, el efecto luminoso comenzó a desvanecerse mientras el brillante punto inicial perdía nitidez. La demora era 270° (dirección oeste) y el semicírculo llegó a alcanzar en el momento de mayor expansión una elevación de 25°.

Fue uno de los guardiamarinas el que observó el curioso efecto de la trayectoria en espiral del punto luminoso hasta completar “dos o tres pasos”, en el intervalo que transcurrió desde que prestó atención al fenómeno y avisó a su superior. Tanto éste como el resto de los marineros a los que se tomó declaración (un alférez de navío, otro guardiamarina y un cabo 2° de maniobras) describieron lo observado en términos similares. Las horas facilitadas por el *Juan Sebastián Elcano* comprenden desde las 19:10h. a las 19:30h., plenamente coincidentes con los testigos que viajaban en diversos aviones. De entre ellos destaca el C-212 *Aviocar* (T-12), perteneciente al 461 Escuadrón del Ejército del Aire en el que regresaba de Lanzarote el Jefe de la Zona Aérea de Canarias, general de división Carlos Dolz Espejo y González de la Riba.

Testigos en el aire

Pocos minutos después de superar el punto *Sierra*, en Jandía, observaron “un disco luminoso grande como la Luna cuando sale por el horizonte, al principio la tomamos por tal, aunque al instante por su posición y tamaño en

continuo aumento, comprendimos que no podía ser nuestro satélite. El círculo se transformó en un halo semicircular aparentemente apoyado en el horizonte, en el centro se vio una figura geométrica verde botella, brillante, de forma aproximada a un barril y más arriba otra rectangular más pequeña y del mismo color”, en palabras del general Dolz Espejo, que aportó el testimonio más detallado, junto con el de su ayudante de campo, el entonces comandante Alfonso Ruiz Crespo, hoy coronel retirado.

En enero de 1995 conversé personalmente con Ruiz Crespo en Las Palmas de Gran Canaria. Su descripción hizo referencia al “cilindro con una luz muy brillante, no muy grande”, en referencia al “barril” de que habló el general Dolz de Espejo. “Posteriormente la luz se iba expandiendo, perdiendo intensidad en el centro del cilindro y extendiéndose... Cuando estábamos cerca de Gando nos metimos bajo nubes y dejamos de verlo. ¡Aquello de ovni no tenía nada!”, me recaló varias veces. Recuerda que contactaron por radio con algunos tráficos comerciales portugueses que decían estar observando el fenómeno, con muestras de nerviosismo. El res-

to de la tripulación la componían un teniente coronel y el brigada José Ortiz Minue, hoy capitán retirado, con quien también me entreviste en la capital gran-canaria en marzo de 1996: “aquello apareció a nuestras ‘11’ y era un círculo muy grande con una luminosidad lechosa y difuminada que poco a poco fue desapareciendo al perder nitidez”.

De los aviadores que pilotaban aeronaves civiles, el Juez informador sólo tuvo oportunidad de entrevistar a la tripulación del *Spantax* (BX-322) que hacía la ruta Arrecife-Las Palmas, el comandante Pedro Briales y el segundo Manuel Valverde. A las 19:15 y a mitad de trayecto, declararon los pilotos al juez militar, el fenómeno empezó como una pequeña luna que “al engrandecerse rápidamente se apoyó en el horizonte formando un semicírculo perfecto que ocupaba gran espacio en el horizonte; en el centro del halo pudo observarse unas radiaciones verdes”, en consonancia con las formas geométricas de color “verde botella” que observó desde el avión T-12 el general Dolz Espejo. Debido a la gran expansión les dio la impresión de que se les acercaba rápidamente, te-

DIBUJO DE ÁNGELES ABAD. LUGAR EXACTO DESDE EL QUE ÁNGELES ABAD OBSERVÓ LOS EFECTOS DEL MISIL POESIDON EN LA ALTA ATMÓSFERA. EL DIBUJO ES UNA REPRESENTACIÓN DE LO QUE PUDO OBSERVAR.



EDICIONESIDEA

Voces de La Laguna

La colección *Voces de La Laguna*, de Ediciones Idea, se presentó ayer en el antiguo convento de Santo Domingo de La Laguna. En el transcurso del acto intervinieron el concejal de cultura del Ayuntamiento de Agüere, Juan Martínez Torvisco;

el escritor y director de la editorial tinerfeña Enrique Jiménez, el catedrático de Literatura Española de la Universidad de La Laguna Nilo Palenzuela y el profesor universitario de geografía e historia Pedro Bonoso. *Poemas*, de José Tabares; *Obras*, de Francisco María Pinto; *Un jardín canario*, de Domingo Bello; *Antología poética*, de Antonio Zerolo; *El ovillo o el*

novelo, de José Rodríguez; y *Medallas*, de Francisco Izquierdo son los libros de la colección *Voces de La Laguna* hasta ahora publicados por Ediciones Idea; mientras que los volúmenes *La Conquista, homenaje a La Laguna*, de Patricio Perera Álvarez; una *Antología poética*, de Guillermo Perera Álvarez; *Estelas y burbujas*, de Manuel Verdugo y *Poemas de tierra y cielo*, de José Hernández



rido, en 1608. A Enrico también se le nombra en su primera mención, en la correspondencia de los ...



77

ARRIBA:
IMAGEN QUE REPRESENTA EL
TESTIMONIO DEL GENERAL
DOLZ ESPEJO. EJÉRCITO DEL
AIRE.
A LA DERECHA:
PORTADA DEL EXPEDIENTE
761119, DESCLASIFICADO POR
EL EJÉRCITO DEL AIRE
RELATIVO A ESTE CASO.

conveniente que un grupo de especialistas en estos asuntos (posiblemente de Estados Unidos) tuviese conocimiento de estos hechos que muy bien pudieran ser motivados por experiencias de determinadas potencias” (el énfasis es del autor).

No iba desencaminado el general.

Un testimonio anómalo

Siempre que se produce una observación presuntamente extraña y multitudinaria debemos remitirnos al contexto adecuado. A modo de ejemplo, citaré el testimonio de Luis Palacín Ezpeleta, comandante del Boeing 727 (indicativo IB-562) de Iberia en el vuelo Málaga-Tenerife, como he mencionado anteriormente recogido en la página final del expediente oficial, el cual realizó unas sorprendentes declaraciones que pueden relativizar mucho la pretendida infalibilidad de los profesionales del aire en el momento de informar de la observación de un fenómeno para ellos desconocido y sin puntos de referencia: “Calculé que podía estar a unos 300 ó 400 metros, aunque esto es muy difícil de precisar, al igual que el tamaño, que podía ser de entre 15 y 60 metros de diámetro... no sé”.

Después de conectar el radar a diversos alcances y no detectarlo declaró que “seguro que no estaba a más de 400 metros de distancia. Por tanto me quedé muy asombrado...”. Lógicamente, el fenómeno se hallaba a centenares de kilómetros al oeste de Canarias y a decenas de kilómetros de altura.

Imaginemos que alguien hubiese destacado con exclusividad el testimonio del comandante Palacín y las medidas “oficiales” del fenómeno hubiesen pasado a ser entre 15 y 60 metros de diámetro y situado a unos 300 ó 400 metros de distancia del avión que pilotaba, circunstancia que ha sido frecuente por parte de investigadores incompetentes y sensacionalistas en el momento de informar de este tipo de observaciones “extrañas”.

Como es lógico, ningún radar militar lo detectó, y tampoco el de ninguno de los aviones que pudieron contemplarlo, aunque llegaron a intentarlo, como el comandante Palacín en el vuelo Málaga-Tenerife. La enorme dis-

tancia a la que se estaba produciendo el espectáculo luminoso impedía cualquier detección desde los radares canarios o el de los aviones que sobrevolaban la Península, aunque es probable que, dada su naturaleza gaseosa, tampoco quedara reflejado en caso de encontrarse mucho más cerca.

Eliminando el misterio

Lo que multitud de personas desde toda Canarias y diversos barcos y aeronaves pudieron contemplar aquel atardecer no fue otra cosa que los efectos en la atmósfera de un misil Poseidon de la Armada norteamericana, lanzado a unos 700 kilómetros al oeste de Canarias (vé-

ase <http://www.anomalia.org/misiles.htm>). Son muy numerosas las ocasiones en que desde diferentes partes del mundo (recientemente, por ejemplo, desde las cercanías geográficas de la base de Vandenberg (California) o de la de Kitt Peak (Arizona) se han observado fenómenos idénticos. Sólo la ignorancia de las causas y el afán sensacionalista de los pseudo-periodistas del “misterio” convierten estos espectaculares pero intrascendentes fenómenos en ocurrencias extrañas o “sin explicación”.

Los seres humanos fantaseamos involuntariamente, somos poco fiables a la hora de poner en palabras un fenómeno que no

supimos identificar, nos gusta completar con detalles inexistentes lo que, por naturaleza, somos incapaces de recordar con absoluta precisión atendida a la realidad y nos vemos influidos por nuestras creencias, la sorpresa, los deseos y las expectativas. Estas enseñanzas básicas de la psicología humana son aplicables a todos los relatos de “apariciones misteriosas” o “fenómenos extraños” que nos venden programas televisivos especializados en variadas estafas pseudo-culturales.

FUNDACIÓN ANOMALÍA
WWW.ANOMALIA.ORG
CÍRCULO ESCÉPTICO
WWW.CIRCULOESCEPTICO.ORG



Amador se encuentran en preparación y verán la luz próximamente. Mediante todos ellos, la editorial tinerfeña pretende devolver al patrimonio bibliográfico vivo una amplia nómina de autores laguneros, o íntimamente relacionados con la ciudad de Agüere que - desde cualquier género literario (poesía, narrativa, ensayo, teatro, articulismo)- enriquecieron el imaginario de la ciudad y aportaron una obra digna de ser revisitada.

